

# Capítulo I

## ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA Y TENDENCIAS EN LA MIGRACIÓN SALVADOREÑA

En este capítulo se realiza un análisis de la migración interna tomando como base la información censal, para determinar las tendencias de los flujos migratorios, los departamentos expulsores y receptores de población y las principales zonas de concentración de migrantes, diferenciando dos niveles de análisis el nivel nacional/departamental y el nivel urbano/metropolitano.

El Salvador es un país que se caracteriza por un fuerte crecimiento demográfico y por un alto nivel de densidad de población. En 1992 la población tuvo un crecimiento absoluto de 1,563.951 personas en relación al censo anterior de 1971, con una tasa de crecimiento de 1.7 por cien anual. En 1971 el país contaba con una población de 3.5 millones de habitantes de los cuales 60 por ciento pertenecían al área rural. Veintiún años más tarde, su población había aumentado a 5.1 millones de habitantes pero su población rural había disminuido a 49 por ciento y la población urbana había aumentado a 51 por ciento. La tasa de incremento de población urbana equivalente a 83.6 por ciento, supera a la rural que es de 18 por ciento, esto evidencia la existencia de un fuerte flujo migratorio rural-urbano. De acuerdo a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, para 1997 se estima que la población salvadoreña llega a un aproximado de 5.9 millones de habitantes de los cuales 55 por ciento se localizan en las áreas urbanas, lo cual demuestra la permanencia de la tendencia marcada por el censo de 1992, respecto a la estructura demográfica.

Entre 1971 y 1992 la población casi se duplicó, alcanzando una densidad de 243 hab/km<sup>2</sup>. El área de mayor concentración de la población ha sido y sigue siendo la zona suroccidental del país, constituida por algunos departamentos de la región central y occidental. En esta zona se encuentra el mayor centro urbano y una serie de ciudades intermedias, generándose un claro desequilibrio regional. Los departamentos que tuvieron un incremento poblacional mayor fueron San Salvador, La Libertad, Sonsonate y Ahuachapán.

**Cuadro # 1**  
**CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. 1971-1992.**

DEPARTAMENTO	1971	1992	TASA DE CRECIMIENTO %
TOTAL	3,554,648	5,118,599	1.73
San Salvador	733,445	1,512,125	3.47
La Libertad	285,575	513,866	2.81
Sonsonate	237,059	360,183	1.99
Ahuachapán	178,472	261,188	1.81
Santa Ana	335,853	458,587	1.48
La Paz	181,929	245,915	1.43
San Miguel	320,602	403,411	1.09
Cuscatlán	152,825	178,502	0.73
La Unión	221,015	255,565	0.69
Cabañas	131,081	138,426	0.26
Usulután	294,497	310,362	0.25
Chalatenango	172,845	177,320	0.12
Morazán	156,052	160,146	0.12
San Vicente	153,398	143,003	-0.33

Fuente: Censos Nacionales V de Población y IV de vivienda. 1992.

### Nivel nacional/departamental de las migraciones

Al observar la proporción de la población migrante del país se aprecia el aumento que se experimentó en 1992 con relación al censo anterior de 1971, ya que pasó de 14.8% a 16.6% de la población que residía en un departamento diferente del que había nacido. Este crecimiento se explica por los movimientos de población debido principalmente al conflicto interno vivido en los años ochenta.

Al analizar la composición por sexo de los migrantes internos resulta que las mujeres tienen mayor participación en las migraciones en El Salvador. Las mujeres representan el 54% de la migración



registrada de aquellos que vivían en un departamento distinto del que nacieron; además se observa un índice de masculinidad de 82 hombres por cada 100 mujeres.

El principal flujo migratorio dentro del territorio salvadoreño se orienta hacia los departamentos de San Salvador y La Libertad, especialmente a las áreas urbanas, es decir al Área Metropolitana de San Salvador (AMSS).

Ese flujo migratorio hace parte de la concentración poblacional que se da en el área suroccidental del país. El 79% de los migrantes se han dirigido hacia esta zona, constituida por los departamentos de San Salvador, La Libertad, Sonsonate y Santa Ana. Estos departamentos reúnen un poco más de las tres cuartas partes de los migrantes, debido a la atracción ejercida por las áreas urbanas de los departamentos, en donde el empleo en actividades comerciales y de servicios tiene una alta demanda.

Los departamentos expulsores, es decir, aquellos departamentos con una fuerte salida de población, siguen siendo los mismos de las décadas anteriores, los cuales forman parte de la zona norte y suroriente del país. Cabe destacar que los departamentos que arrojan un saldo negativo mayor son aquellos en donde se registró un alto desarrollo del conflicto armado: Usulután, Chalatenango, San Vicente, Cabañas y Morazán. Pero se debe contemplar que los demás departamentos que presentan un saldo negativo también expulsan población hacia la zona suroccidental del país: La Unión, San Miguel, La Paz, Santa Ana y Ahuachapán.

**Cuadro # 2**  
**EL SALVADOR. NÚMERO DE MIGRANTES Y SALDO MIGRATORIO POR DEPARTAMENTO. 1992**

DEPARTAMENTO	INMIGRANTES	EMIGRANTES	SALDO MIGRATORIO
TOTAL	850956	850956	
San Salvador	451207	74430	376777
La Libertad	143554	66705	76849
Sonsonate	53079	47226	5853
Ahuachapán	18835	37824	-18989
Santa Ana	38699	62838	-24139
La Unión	12811	38245	-25434
La Paz	29001	62261	-33260
San Miguel	36826	71656	-34830
Morazán	3370	40096	-36726
Cabañas	7108	49030	-41922
Cuscatlán	20172	61962	-41790
San Vicente	12479	65973	-53494
Chalatenango	9248	73146	-63898
Usulután	14567	99564	-84997

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Nacionales V de Población y IV de vivienda. 1992.

Saldo Migratorio = (I-E)

Inmigrantes: Personas que entran a vivir a un departamento.

Emigrantes: Personas que salen y abandonan su lugar de origen.

La dirección de las corrientes migratorias se puede observar también al agrupar los flujos de desplazamiento en regiones, a través de los incrementos porcentuales de la población, en el período intercensal comprendido entre 1971 y 1992. Así, la región oriental tuvo un significativo decrecimiento de la población rural; de manera paralela la región central, especialmente los departamentos de La Libertad y de San Salvador, experimentó un gran crecimiento de la población urbana. De nuevo se manifiesta que la desaceleración del crecimiento rural tuvo un marcado acento en departamentos que vivieron directamente el conflicto: San Vicente, Usulután, Cabañas, Morazán y Chalatenango. En 1994, un trabajo del PNUD confirma las aseveraciones hasta aquí expuestas al concluir que tanto la región oriental como la región occidental, son fuertes expulsoras de población hacia la región central, pero los



desplazamientos desde la región occidental tuvieron una motivación predominantemente económica y las migraciones de oriente, además del aspecto económico fueron motivadas por el conflicto.<sup>1</sup>

**Cuadro # 3**  
**INCREMENTOS PORCENTUALES ENTRE 1971-1992 EN LA POBLACIÓN DE EL SALVADOR POR ÁREA URBANA Y RURAL Y POR REGIONES**

DPTO.	URBANA		INCREMENTO %	RURAL		INCREMENTO %
	1971	1992		1971	1992	
<b>TOTAL</b>	<b>1405532</b>	<b>2581834</b>	<b>83.6</b>	<b>2149116</b>	<b>2536765</b>	<b>18.0</b>
Ahuachapán	41009	58983	43.8	137463	202205	47.0
Santa Ana	143865	205214	42.6	191988	253373	31.9
Sonsonate	86554	140629	62.4	150505	219554	45.8
<b>OCCIDENTAL</b>	<b>271428</b>	<b>404826</b>	<b>49.1</b>	<b>479956</b>	<b>675132</b>	<b>40.6</b>
Chalatenango	47516	60233	26.7	125329	117087	-6.5
La Libertad	98522	220065	123.3	187053	293801	57.0
San Salvador	561521	1223472	117.8	171924	288653	67.8
Cuscatlán	40885	67330	64.6	111940	111172	-0.6
La Paz	53041	91693	72.8	128888	154522	19.8
Cabañas	22309	42550	90.7	108772	95876	-11.8
San Vicente	43796	60190	37.4	109602	82813	-24.4
<b>CENTRAL</b>	<b>867590</b>	<b>1765533</b>	<b>103.4</b>	<b>943508</b>	<b>1143924</b>	<b>21.2</b>
Usulután	79686	123397	54.8	214811	186965	-12.9
San Miguel	108754	186207	71.2	211848	217204	2.5
Morazán	29011	42664	47.0	127041	117482	-7.5
La Unión	49063	59207	20.0	171952	196358	1.1
<b>ORIENTAL</b>	<b>217451</b>	<b>411475</b>	<b>89.2</b>	<b>725652</b>	<b>718009</b>	<b>-1.0</b>

Fuente: Elaboración propia con base en datos del IV Censo Nacional de Población 1971, y del V Censo de Población y IV de Vivienda. 1992.

Además del principal flujo migratorio descrito anteriormente, debemos considerar otras corrientes migratorias de menor intensidad. En torno al departamento de San Miguel se constituye un campo de atracción de la población que reside en la región oriental, por ser el centro urbano con mayor oferta de servicios y empleo. El 35% de los migrantes provienen de Morazán, seguido por el 25% de migrantes de La Unión y por el 20% de personas de Usulután. Al observar la drástica pérdida de población rural que tuvo la región oriental, se puede decir con seguridad que esta corriente es de carácter rural-urbano.

Otra corriente es la que se genera alrededor del departamento de Sonsonate, departamento que ejerce atracción sobre los pobladores de Santa Ana, Ahuachapán, La Libertad y San Salvador, por las actividades comerciales del puerto de Acajutla y de la ciudad de Sonsonate.

Por último, es importante mencionar la corriente que se forma alrededor del departamento de Santa Ana. Este departamento tiene la característica peculiar de ser a la vez atractor y expulsor de población. Su atracción la ejerce la ciudad de Santa Ana sobre la población de los otros dos departamentos de la región occidental: Ahuachapán y Sonsonate, así como de migrantes provenientes de La Libertad y de San Salvador. Por su parte, la expulsión básicamente es de población rural que se orienta a los centros urbanos de Sonsonate, San Salvador y La Libertad.

## Nivel urbano/metropolitano de las migraciones

En la década de los años cincuenta, las áreas urbanas crecieron a un ritmo superior al promedio nacional, como producto del traslado de población rural. El desplazamiento global de la población procedía de los departamentos del norte y noreste y tenía como destino las áreas urbanas de los departamentos de San Salvador y La Libertad, atraídos por el incipiente proceso de industrialización. Por su parte, San Miguel era el centro de atracción urbano de la región oriental.

En la década de los años sesenta se presentan diferencias en las tendencias migratorias. Así, se tiene que todos los departamentos expulsaban principalmente población de sus zonas rurales hacia cuatro áreas

<sup>1</sup> PNUD. Caracterización general de la región oriental de El Salvador. 1994. pp. 27-32.



urbanas, predominando la de San Salvador, seguido por las áreas urbanas de los departamentos de La Libertad, Sonsonate y Santa Ana que se asociaban a la industrialización y al proceso de comercialización de los principales productos agrícolas de exportación. También en ese período existían muchas corrientes menores de intercambios compensados y recíprocos. Es decir, que se daba un tránsito de población entre las áreas rural y urbana de los departamentos, así como un flujo y reflujo de población entre los distintos departamentos.<sup>2</sup>

Durante la década de los años ochenta, la situación política y el conflicto armado provocaron movimientos migratorios masivos y forzados. Estos movimientos tuvieron un carácter comunitario o familiar, principalmente de población campesina, que se vio obligada a abandonar sus lugares habituales de residencia para proteger la vida ante las amenazas de la violencia y de la violación de sus derechos humanos. En lo que refiere a cifras de migrantes internos por el conflicto, la información censal de 1992, indica que en el período 1980-1983 las migraciones internas alcanzaron un porcentaje de 19%; entre 1984-1987 llegó a 17%; entre 1988-1991 fue de 25%, y en 1992 fue de 7.3%. Lo anterior indica que en todo el período de guerra (1980-1992) se produjo un movimiento de 525,250 personas, lo cual representa el 68.3% de la migración registrada en todos los años hasta 1992.

Cabe destacar que la atracción que presentan las zonas urbanas no obedece a su desarrollo económico, más bien se debe a la expulsión de campesinos que huían de la violencia y de la ausencia de tierras y empleo en sus lugares de origen.<sup>3</sup> La zona suroccidental del país se constituyó en la principal región de atracción de migrantes. Según los migrantes reportados en el censo de 1992, el departamento de San Salvador atraía el 53% de los migrantes, La Libertad 16%, Sonsonate 6.2% y Santa Ana 4.5%, de tal forma que el 79% de los migrantes, es decir, más de las tres cuartas partes, se concentraron en la zona suroccidental del país. Estos migrantes salieron de los departamentos localizados en la zona norte del país: Chalatenango, Morazán, Cabañas; a los cuales se le suman los de la zona suroriental: San Vicente, Usulután, La Unión, y el departamento central de Cuscatlán.

Al comparar los dos últimos censos de población 1971-1992, se aprecia que la población que vivía en zonas urbanas pasó del 39.5% en 1971 al 47% en 1992. Este porcentaje podría ser mayor, si se acepta que el censo no se readecuó a la nueva realidad territorial.<sup>4</sup> Los principales centros urbanos son el AMSS, Santa Ana, San Miguel, Sonsonate y Usulután. Ahora bien, la mayor concentración urbana del país es la del Área Metropolitana de San Salvador la cual representa 32% del total de la población salvadoreña, eso significa 1,473,154 habitantes alrededor de los trece municipios que constituyen el AMSS, como se especifica en el siguiente cuadro.

**Cuadro # 4**  
**CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN EL AMSS**

MUNICIPIO	1971	1992
San Salvador	335,930	422,570
Soyapango	21,797	251,811
Mejicanos	55,567	145,000
Nueva San Salvador	36,440	116,575
Delgado	43,469	104,790
Apopa	N.P.	100,763
Ilopango	19,073	94,879
Cuscatancingo	N.P.	55,193
San Marcos	23,042	54,533
San Martín	N.P.	54,125
Antiguo Cuscatlán	5,009	29,899
Nejapa	N.P.	21,583
Ayutuxtepeque	5,843	21,433
<b>Total</b>	<b>564,967</b>	<b>1,473,154</b>

Fuente: Elaboración propia con base en Carlos Umaña,  
Un nuevo mapa para El Salvador. pág 132.  
N.P.: No pertenecía al AMSS.

<sup>2</sup> CSUCA. Estructura demográfica y migraciones internas en Centroamérica. San José: Educa, 1978. pp. 67-102.

<sup>3</sup> Torres-Rivas, Edelberto. "La sociedad: la dinámica poblacional, efectos sociales de la crisis, aspectos culturales y étnicos". p.168.

<sup>4</sup> Carlos Umaña considera que la hipótesis recomendable de corrección acerca de la población urbana en El Salvador sería de 65% en 1992. Ver Un nuevo mapa para El Salvador. p. 120.



Siguiendo la tendencia marcada por la información censal de 1992, en el proceso migratorio hacia el AMSS el departamento de San Salvador absorbe más de la mitad de los migrantes internos del país. Si se tiene en cuenta el 16% de los migrantes que se orientan hacia el departamento de La Libertad, cuya cabecera departamental (Santa Tecla) hace parte del AMSS, resulta que el 69% de los migrantes internos se encuentran en estos dos departamentos. Este porcentaje revela un crecimiento de los migrantes hacia estos departamentos en comparación a la década del setenta, el cual llegó a ser de 53%. Ahora bien, si observamos de dónde provienen estos migrantes resulta que el principal flujo de migrantes, es de la región central. Lo anterior revela que en este caso, el desplazamiento también es producto de la pequeñez de las unidades administrativas. En segundo término los flujos provienen de la región oriental y en menor medida de la región occidental.

**Cuadro # 5**  
**ORIGEN DE LOS INMIGRANTES DE SAN SALVADOR Y LA LIBERTAD, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y POR REGIÓN. 1992.**

SAN SALVADOR			LA LIBERTAD		
DPTO.	INMIGRANTES	PORCENTAJE	DPTO.	INMIGRANTES	PORCENTAJE
TOTAL	451207	100	TOTAL	143554	100
Ahuachapán	14261	3.1	Ahuachapán	4499	3.1
Santa Ana	30545	6.7	Santa Ana	14218	9.9
Sonsonate	22723	5.0	Sonsonate	10752	7.4
<b>OCCIDENTAL</b>	<b>67529</b>	<b>14.8</b>	<b>OCCIDENTAL</b>	<b>29469</b>	<b>20.4</b>
Chalatenango	43587	9.6	Chalatenango	13256	9.2
La Libertad	45530	10.0	San Salvador	45124	31.4
Cuscatlán	45959	10.1	Cuscatlán	7802	5.4
La Paz	45778	10.1	La Paz	7151	4.9
Cabañas	26625	5.9	Cabañas	9514	6.6
San Vicente	40482	8.9	San Vicente	7306	5.0
<b>CENTRAL</b>	<b>247961</b>	<b>54.6</b>	<b>CENTRAL</b>	<b>90153</b>	<b>62.5</b>
Usulután	62034	13.7	Usulután	10415	7.2
San Miguel	40196	8.9	San Miguel	6668	4.6
La Unión	19310	4.2	La Unión	3393	2.3
Morazán	14177	2.6	Morazán	3456	2.4
<b>ORIENTAL</b>	<b>135717</b>	<b>29.4</b>	<b>ORIENTAL</b>	<b>23392</b>	<b>16.5</b>

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Nacionales V de población y IV de vivienda. 1992.

El proceso de inmigración hacia el AMSS identificado a partir de la información censal de 1992, continúa aumentando en la década de los años noventa. Esa concentración espacial se debe a la oferta de servicios que encuentra el migrante en las ciudades como son un mejor salario, oferta educativa y, servicios de salud. Sin embargo, el migrante se encuentra con una serie de problemas en las ciudades como el aumento de los precios de los bienes raíces y la escasez de vivienda, la creación de zonas marginadas y un aumento de la informalización de la economía, así como un creciente deterioro de las condiciones medio ambientales, entre las que destacan la contaminación del agua y el aire.

En el mejor de los casos, los nuevos pobladores urbanos se integran al trabajo doméstico, a las maquilas textiles o al área de servicios. Sin embargo, otros no logran articularse a un empleo formal sino a la economía informal y en muchos casos del todo no consiguen empleo. Las condiciones de vida de estos grupos se ven deterioradas porque entran en un círculo de pobreza, viven en asentamientos precarios con un alto déficit de servicios e infraestructura y un marcado deterioro del medio ambiente.

Debido a la ausencia de información sobre la actividad económica que desarrolla la población migrante, no es posible profundizar en los problemas que enfrenta este grupo de población. Sin embargo, se puede inferir a partir de los resultados de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1997, que al alcanzar la pobreza en el área rural 61.6%, las corrientes migratorias seguirán incrementándose hacia las ciudades y por ende, estos migrantes experimentarán muchos de los problemas que presentan las concentraciones urbanas.



## Capítulo II

# CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE

En El Salvador la movilidad espacial interna es un aspecto demográfico muy importante, que no sólo tiene su origen en la tradicional dinámica de expulsión y atracción campo-ciudad propia de la economía capitalista subdesarrollada, sino también en la dinámica generada por la migración forzada.

Entre los movimientos poblacionales más destacados tenemos: el movimiento poblacional provocado por el proceso de crecimiento urbano, las migraciones masivas especialmente de campesinos a raíz del conflicto armado que se vivió en los años ochenta, la reinserción de los excombatientes y desmovilizados después de la firma de los Acuerdos de Paz, el retorno de los deportados básicamente de Estados Unidos y los movimientos ocasionados por los desastres naturales como la tormenta tropical Mitch.

Todos estos movimientos generan diferentes categorías migratorias:

- Los **migrantes económicos** son tanto los pobladores de las áreas rurales que se movilizan temporalmente para la recolección de los cultivos de exportación, como los pobladores rurales y urbanos que se desplazan hacia las áreas urbanas.
- El **desplazado** surge como consecuencia del conflicto armado. Estas personas son aquellas que se movilizaron de sus lugares de origen para preservar la vida en otras zonas del país. Durante y después del conflicto muchas de estas comunidades regresaron y se convirtieron en **repobladores**.

Después de los Acuerdos de Paz, la población que estuvo involucrada política y/o militarmente en el conflicto se le reconoce como **reinsertados** y ellos se diferencian así: los **excombatientes** del FMLN, los **desmovilizados** de la FAES y los **tenedores** que son la población civil que dio apoyo a los combatientes del FMLN.

Al hacer referencia a los movimientos internacionales nos encontramos con los **retornados** que son las personas devueltas al país antes de llegar a su destino final. Los retornados a su vez se clasifican en: **expulsados** que son devueltos masivamente a los puntos fronterizos, **deportados** a quienes se les levanta un registro de identificación, estas personas ingresan vía terrestre o aérea (especialmente de Estados Unidos), y por último están los **repatriados** que son aquellas personas que se refugiaron en otros países bajo el contexto del conflicto armado y retornaron al país.

Otro tipo de migrante lo constituyen los extranjeros en el país. En primer lugar están quienes ingresan legalmente y son turistas (quienes permanecen hasta tres meses), y los residentes temporales o definitivos. En segundo término están los extranjeros que ingresan de forma ilegal, dentro de éstos están los nómadas y los itinerantes. Por último están los refugiados que son los extranjeros que solicitan protección por estar amenazados o perseguidos por sus ideas políticas, raza o religión.

A continuación se profundizará en la caracterización de los migrantes internos que actualmente hacen parte de algún tipo de programa institucional con el fin de lograr su integración social y productiva.

## Los deportados

El problema que experimenta El Salvador con la población migrante que es devuelta al país en condición de deportación es de gran magnitud, sobre todo por la ausencia de políticas de reinserción. Así, el número creciente de migrantes que son *obligados* a retornar al país se enfrenta a problemas económicos y sociales mayores a las dificultades que tenían cuando tomaron la decisión de emigrar en forma ilegal. En su reingreso a El Salvador, los deportados se enfrentan a la ausencia de fuentes de empleo, desadaptación al medio y rechazo social.

Es sabido que los salvadoreños que emigran a Estados Unidos lo hacen en su mayoría de forma ilegal, contratando por un costo aproximado de 5 mil dólares los servicios de traficantes de personas. En el trayecto terrestre estas personas están en una completa vulnerabilidad por el riesgo de sufrir robos, extorsiones y hasta la muerte, así como por la violación de sus derechos humanos por parte de las autoridades migratorias de los países de tránsito como Guatemala y México.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Foro de Migrantes-El Salvador. Plataforma política. pp. 1-2.



A partir de 1996, Estados Unidos aumentó las restricciones a la inmigración con la Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA), así como el control que ejercen los países de tránsito con los inmigrantes centroamericanos que tienen como destino Estados Unidos. Desde ese tiempo a la fecha, las detenciones y deportaciones de indocumentados que residían en Estados Unidos se han incrementado de forma gradual.

En 1992 fueron deportadas de Estados Unidos 1,962 personas, en 1996 fueron 2,360 y hasta agosto de 1999 la cifra llegó a 2,246 personas.<sup>2</sup> Estas cifras dan cuenta de una política adversa a la migración, a pesar de las promesas del gobierno estadounidense de detener el flujo de indocumentados para paliar los daños provocados por el pasado huracán Mitch que afectó al país y a toda la región centroamericana.

La mayoría de las personas deportadas emigraron de la región central y oriental del país, y en menor proporción de la región occidental. Lo anterior coincide con las zonas de expulsión de población que se han identificado en el patrón de migración interno salvadoreño. Para retornar, los deportados buscan por lo general el mismo lugar de origen de donde salieron o en donde se encuentran los familiares que les pueden dar apoyo.

## Desplazados por el conflicto y los reinsertados

El conflicto armado afectó a una considerable proporción de la población civil, generando una serie de desplazamientos en diferentes momentos, así como diferentes categorías de migrantes: desplazados internos, refugiados oficiales y refugiados indocumentados. Al finalizar la década de los años ochenta se calcula que aproximadamente 500 mil personas habían sido forzadas a abandonar sus lugares de origen o residencia.

En el proceso de retorno, algunas de estas personas se ubicaron en sitios conocidos como "asentamientos humanos". Se trata de comunidades conformadas por grupos de personas repatriadas y desplazadas internas, a los cuales se les ha sumado un significativo grupo de reinsertados. Estas personas se han asentado en un área geográfica determinada de las zonas ex-conflictivas, constituyendo comunidades con un fuerte tejido social.

Los cuarenta y dos "asentamientos humanos" existentes reúnen aproximadamente a 28 mil personas y se localizan en los departamentos de Chalatenango, Morazán, Usulután, Cabañas y San Miguel. Entre los asentamientos mayores, es decir, aquellos que presentan una alta magnitud poblacional y un nivel más alto de desarrollo económico social, se encuentran nueve comunidades: Segundo Montes, Santa Marta, Guarjila, Las Vueltas, Arcatao, San José Las Flores, Nueva Trinidad, Ignacio Ellacuría y San Antonio Los Ranchos.<sup>3</sup>

Después de la firma de los Acuerdos de Paz, la población que participó directamente en el conflicto inició un proceso de reinsertión social, política y cultural. La población reinsertada se calcula en 63,500 personas, de las cuales el 33% son mujeres. Se clasifica de la siguiente manera:

- **Excombatientes** son aquellos hombres y mujeres que formaron parte de las estructuras militares del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN-. Junto a los mandos intermedios del FMLN contabilizan 7,500 personas.
- Los **tenedores** son hombres y mujeres pertenecientes a la base social que dio apoyo al FMLN durante el conflicto y se encontraban en las zonas conflictivas en calidad de pobladores y/o trabajadores. Se estiman en 25000 personas
- Los **desmovilizados** son la población que perteneció a las Fuerzas Armadas de El Salvador -FAES- se calcula en 31,000 personas (incluyendo 6000 policías).

Adicionalmente, en el universo de reinsertados y de población civil afectada por el conflicto se encuentra la población que resultó lisiada y discapacitada, la cual se calcula en 12,000 personas, 96% de los cuales son varones. Del total de la población, 80% reside en áreas rurales y 20% en áreas urbanas. La situación de exclusión laboral de los lisiados y discapacitados es muy alta, ya que tan sólo 4% están integrados a alguna actividad productiva. Esta situación es reflejo del poco alcance que tiene en el país la política nacional de rehabilitación, pues no se orienta a la capacitación ni la integración productiva de la población con impedimentos físicos.

<sup>2</sup> Los datos de 1992 y 1996 son retomados del Estado de la Región. p. 378 y los datos de 1999 son aportados por el Programa "Bienvenidos a Casa".

<sup>3</sup> ONUSAL. Elementos para la categorización de los asentamientos humanos. 1994.



